

MANIFIESTO XII ROSARIO UNIVERSAL

Arranca un nuevo año civil en esta peregrinación hacia la Patria Celestial. Un 2025 que comenzó con la Festividad de Santa María, Madre de Dios. Comienza un año en el que pedimos, a la que también es nuestra Madre, que nos mantenga firmes en la Fe y en el amor a su Hijo.

Vivimos momentos recios y complicados. Con casi toda seguridad, nunca antes se habían puesto en tela de juicio verdades elementales sobre las que se debe asentar toda comunidad política sana. Los desprecios a Dios aumentan cada día y desde la más absoluta impunidad.

Hace pocas semanas fuimos testigos de un atentado terrorista en un mercadillo navideño en Alemania. Y el día 1 de enero en España, se blasfemó contra el Sagrado Corazón de Jesús en la televisión pública. Persecución a los cristianos y execraciones contra todo lo Sagrado. El Mal avanza y se instaura gracias a sus importantes redes de poder. Su único objetivo es acabar con todo símbolo cristiano y arrebatarlos el alma.

Ante esto, los católicos no podemos mirar hacia otro lado. No es el momento de la tibieza ni el de vivir ensimismados. Debemos defender nuestra Fe asumiendo todas las consecuencias, sin ningún temor ni complejos. En esta lucha, no nos encontramos solos. Por el contrario, nos acompañan la Virgen María y el Ejército Celestial capitaneado por San Miguel Arcángel.

No olvidemos que todo lo que está sucediendo ya estaba escrito. Y de todo esto, el desenlace ya se nos fue revelado. El Bien derrotará al mal y la Luz disipará toda tiniebla. Mientras tanto, sigamos unidos en oración, tal y como nos ha pedido la Virgen. Continuemos adelante con firmeza, devoción y amor a todo lo Sagrado, hasta el triunfo final del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María.

¡VIVA CRISTO REY!
¡VIVA LA SANTÍSIMA VIRGEN!